



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Lectura preliminar al conversatorio:

“Medios de comunicación y objetos del deseo”

ADORACIÓN ESFÉRICA



http://1.bp.blogspot.com/-E-re-dNgQaw/T6HCy-2EPMI/AAAAAAAAARsE/20Y5agY0jPY/s400/debate_1.jpg
Fecha extracción: 29/04/2014 08:10 a.m.

Arrasa en el mundo una nueva religión. Infesta los cinco continentes, no da tregua, aparece todos los días en todos los medios de comunicación. Celebra liturgias que duran ocho o seis horas, como las del anterior viernes y martes, y apenas da descansos cada dos. Uniforma de amarillo a colombianos, de azul a argentinos, de cada color a cada país.

Sus pontífices son negociantes de papada que compran y venden seres humanos por cuarenta y sesenta millones de euros. Sus sacerdotes gritan por radio y televisión, y se desgañitan cuando ocurre el éxtasis. Se les llama narradores o comentaristas, inventan nuevos idiomas, aporrean sin piedad la corrección de los antiguos, forman guerrillas, azuzan.

Los fieles de esta creencia suelen pintarse la cara como los indígenas antiguos, montan sobre sus cabezas gorros estrafalarios para que los reconozcan a leguas como catecúmenos pateadores. Se agrupan en barras, se autodenominan hinchas, han aniquilado las antiguas fortalezas antifutbolísticas de sus mujeres.

No existe época del año, zona del planeta, edad poblacional, dignidad social, que no hayan sucumbido a su evangelización. Ningún ser humano, por pobre e ignorante que sea, se excluye de expresar su opinión sobre el partido, el héroe, el árbitro, el técnico. Todos son

profetas con relación al marcador inminente. Rico y miserable se hermanan en el único tema universal del momento.

La historia no recuerda tamaña estatura para ningún movimiento masivo internacional. Ni Buda ni Zoroastro ni Lao Tse ni Jesucristo ni Mahoma soñaron con tal conquista orbital de espíritus. Esta nueva religión no tiene cismas, sectas ni apóstatas. Un secreto acuerdo general arrodilla a sus feligreses en torno de la adoración esférica.

El hecho es que las viejas variadas formas de recreación de la vida cayeron estrepitosamente bajo el sonido de pequeñas trompetas que chillan como perritos pincher. Ante el altar plano de los televisores, celebrando con vino de aguardiente, las multitudes consideran que libros, museos, galerías, orquestas, cine, teatro, danza, son artes desuetas y aburridas que obligan a pensar e impiden desconectarse de la realidad.

La nueva religión del fútbol se adapta con perfección al corazón de un mundo sin corazón. Promete y esparce una felicidad energúmena. Hace de la Tierra una esférica que todos quieren patear.¹

Finalmente, unas reflexiones que dejamos en el aire:

¿Qué tienen en común los chicos de la escuela, los muchachos del colegio, los jóvenes de la universidad, los adultos de la oficina y los papás?: que todo el tiempo hablan de fútbol.

Surgen varias preguntas: ¿cuándo se piensa?, ¿cuándo se reflexiona?, ¿cuándo se educa?

Poema de Bengt Berg, titulado “Fútbol”:

“En los tugurios del Tercer mundo brota la
esperanza bordeada de oro, en las cabezas soñadoras
de sudorosos muchachos se esparce la gloria; en los vetustos
apartamentos del suburbio inglés se calma la resaca y
se está pendiente porque ¡HOY HAY PARTIDO!”²

Lectura recomendada:

Revista Arcadia, Número 96, publicación del 2013-09-13 al 2013-10-16.

¹ Guerrero, Arturo: Artículo originalmente publicado en “El Colombiano”, el 12 de junio de 2013. Se reproduce con autorización expresa del autor.

² BERG, BENGT : En un rincón del mundo, pagina 14.

³ Aclaración: La caricatura no forma parte del artículo en mención.